

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN**



Estrategias más relevantes en la etapa de planificación del proceso de producción de textos para 1º y 2º de secundaria

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Educación Secundaria con especialidad en Lengua y Literatura que presenta:

Margarita Luzmila Rodríguez Guevara

Asesora:

Maria Graciela Gutierrez Azabache

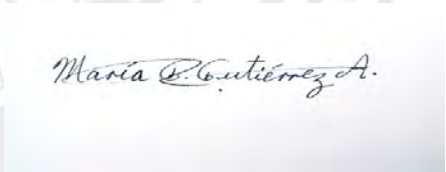
Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, María Graciela Gutiérrez Azabache, docente de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Estrategias más relevantes en la etapa de planificación del proceso de producción de textos para 1º y 2º de secundaria, de la autora Margarita Luzmila Rodríguez Guevara dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 20%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 22/03/2024.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 22 de marzo de 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Gutiérrez Azabache, María Graciela</u>	
DNI: 10432451	Firma
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0722-0113	

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios y mi familia, quienes siempre estuvieron cerca para fortalecerme y darme ánimos. A pesar de las dificultades luego de terminar la carrera, doy testimonio que los tiempos de Dios son perfectos y que Él siempre escribe derecho sobre renglones torcidos.



AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios, en primer lugar, por ser el que dirige siempre mi vida.

Agradezco a mi esposo, por su apoyo constante y palabras de ánimo. Por alentarme a asumir este reto y concluirlo.

Agradezco a mis hijos, por comprender que mamá estaba más ocupada que antes y por sus sonrisas que siempre me animan.

Agradezco a mis padres por su ejemplo y su apoyo en todo sentido.

Agradezco a mi familia, amigos, colegas por las palabras de ánimo.

Agradezco a la directora de mi colegio por los permisos oportunos y las palabras de ánimo.

Agradezco a mi querida Facultad de Educación por iluminar mi formación y mantenerse después de tantos años a la vanguardia de lo que exige en mundo de hoy.

Y, finalmente, agradezco a cada uno de los miembros del Programa, sobre todo a Katya Hurtado y María Graciela Gutiérrez, por las orientaciones y la comprensión, por ser maestras en todo el sentido de la palabra.

RESUMEN

En esta investigación se desarrollarán los temas que permitirán conocer todo lo correspondiente a la etapa de planificación dentro del proceso de producción de textos para lo cual se ha construido la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las estrategias más relevantes a ser aplicadas en la etapa de planificación en el proceso de producción de textos? Para responder dicha pregunta, se está proponiendo dos objetivos los cuales son describir la etapa de la planificación del proceso de producción de textos e Identificar las estrategias más relevantes a ser aplicadas en la etapa de planificación en el proceso de producción de textos. Este tema es importante porque es necesario conocer y entender cuáles son los procesos de escritura para redactar un texto, y con mayor énfasis cuál es la relevancia de la etapa de planificación; ya que, según lo revisado esta es crucial para el éxito de una producción textual y al desarrollarla el escritor pone en práctica todos sus conocimientos. Por otro lado, esta investigación se ha trabajado desde un enfoque cualitativo de tipo documental y se ha llegado a las principales conclusiones: la etapa de planificación es crucial para el proceso de producción de textos porque de esta depende el éxito del producto; además, es el momento en el que se toman decisiones que permitirán delimitar el horizonte que tendrá el texto a producir; finalmente, el uso de estrategias relevantes dentro de esta etapa es muy necesario; ya que, agrega un mayor significado para el escritor durante el proceso de su producción textual.

PALABRAS CLAVE

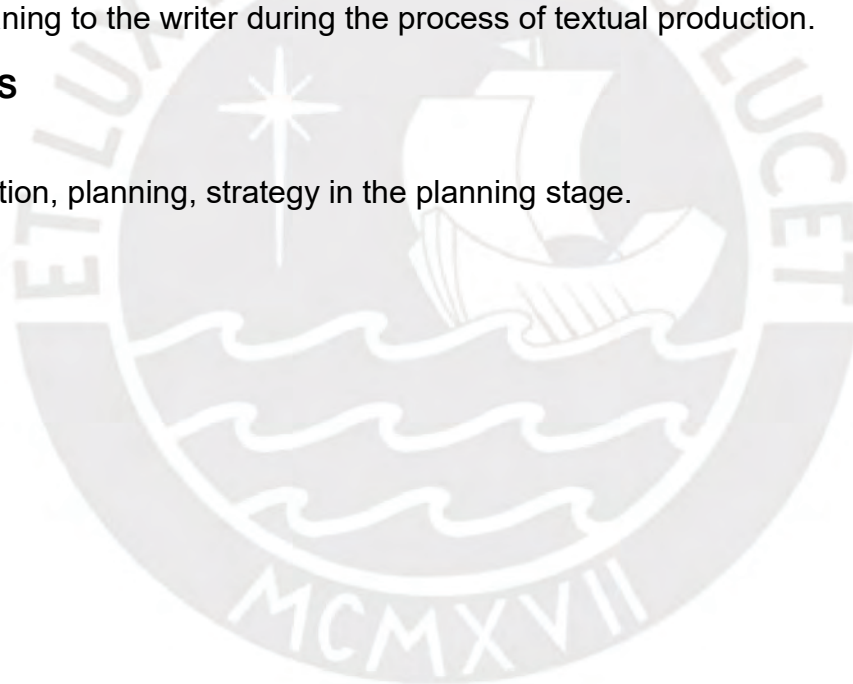
Producción de texto, planificación, estrategia en la etapa de planificación.

ABSTRACT

In this research we will develop the topics that will allow us to know everything related to the planning stage within the text production process for which the following research question has been constructed: What are the most relevant strategies to be applied in the planning stage in the text production process? To answer this question, two objectives are being proposed, which are to describe the planning stage of the text production process and to identify the most relevant strategies to be applied in the planning stage of the text production process. This topic is important because it is necessary to know and understand what are the writing processes to write a text, and with greater emphasis what is the relevance of the planning stage; since, as reviewed, this is crucial for the success of a textual production and when developing it, the writer puts into practice all his knowledge. On the other hand, this research has worked from a qualitative approach of documentary type and the main conclusions have been reached: the planning stage is crucial for the text production process because the success of the product depends on it; in addition, it is the moment in which decisions are made that will allow to delimit the horizon that the text to be produced will have; finally, the use of relevant strategies within this stage is very necessary, as it adds greater meaning to the writer during the process of textual production.

KEYWORDS

Text production, planning, strategy in the planning stage.



ÍNDICE

Introducción.....	7
Capítulo 1: La Etapa de Planificación dentro del Proceso de Producción de textos	11
1.1. Ubicación de la Planificación dentro del Proceso de Producción de textos	11
1.2. Definiciones de la Etapa de Planificación	13
1.3. Características de la etapa de Planificación	15
1.4. Subprocesos dentro de la Etapa de Planificación	17
1.4.1. Generación y Selección de ideas según el Tema y la Situación Comunicativa.....	17
1.4.2. Organización de Ideas de acuerdo al Tipo de Texto, Propósito Comunicativo y Destinatario	19
1.4.3. Formulación de Objetivos Claros que Incluyan la Revisión Permanente	21
1.5. Importancia de la etapa de Planificación	22
Capítulo 2: Estrategias relevantes a ser aplicadas en la Etapa de Planificación	26
2.1. Estrategias relevantes para el recojo de saberes previos.....	28
2.1.1. Fomento de la lluvia de ideas.....	29
2.1.2. Uso de la Estrategia KWL	31
2.1.3. Uso de la escritura intuitiva	34
2.2. Estrategias relevantes para el manejo de nueva información	35
2.2.1. Selección de información en fuentes confiables	36
2.2.2. Organización de información mediante organizadores visuales	39
Conclusiones	43
Referencias bibliográficas	44

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación lleva por título Estrategias más relevantes en la etapa de planificación del proceso de producción de textos para 1º y 2º de secundaria; el cual se enmarca dentro de la línea de investigación de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú "Currículo y Didáctica". Considerando ello, se ha planteado la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las estrategias más relevantes a ser aplicadas en la etapa de planificación en el proceso de producción de textos para 1º y 2º de secundaria? En ese sentido, para responder dicha pregunta, se está proponiendo dos objetivos los cuales son describir la etapa de la planificación del proceso de producción de textos e Identificar las estrategias más relevantes a ser aplicadas en la etapa de planificación en los grados referidos.

Este tema es importante; ya que, en la actualidad, es imprescindible que los jóvenes sean comunicadores competentes respecto a su escritura; sin embargo, se puede observar que esto no está ocurriendo; ya que, aunque la tecnología es un gran medio de comunicación masiva, lamentablemente cada vez al simplificar las cosas se está perdiendo la motivación por la escritura. Frente a esta situación, Sánchez (2014) afirma que en estos últimos años se han formado muchos lectores, pero se está dejando de lado la creación, innovación y creatividad para dar pie a nuevos escritos, reduciéndose notoriamente los escritores o productores de textos.

Asimismo, investigar sobre este tema permitirá conocer cuál es la relevancia de la etapa de planificación durante el proceso de escritura; puesto que, esta etapa implica que el escritor-estudiante sea consciente de su proceso, logrando así una correcta adecuación de su escritura de acuerdo al propósito comunicativo que elija; puesto que, si es escritor no tiene claridad de lo que pretende escribir entonces su proceso de escritura puede verse perjudicado.

Por todo lo anteriormente mencionado, este tema es muy importante porque cada vez más estudios analizan y explican la importancia de entender el proceso de escritura como un conjunto de etapas bien definidas, lo cual hace que esta investigación al estar enfocada en el primer ciclo del nivel secundario pueda considerar una tipología textual variada como parte de la exigencia que tiene el

Currículo Nacional respecto a la competencia de Escribir diversos tipos de texto de forma reflexiva. (Ministerio de Educación, 2016).

Por otro lado, respecto a la metodología empleada, esta ha sido de tipo documental o bibliográfica. Considerando ello, Morales (2003) menciona que emplear este tipo de metodología te permite buscar y analizar información para tratar de explicar una situación que se desconocía o del cual había poca información; todo ello mediante un proceso riguroso de recolección de datos que cumpla con ciertos criterios de confiabilidad, para posteriormente dar origen a una nueva información con los nuevos hallazgos a causa del estudio realizado. En síntesis, la investigación documental permitirá que este estudio sea de carácter más analítico para construir conocimientos de tipo interpretativo.

Asimismo, para la presente investigación se buscó, seleccionó y analizó fuentes bibliográficas no mayores a 15 años de antigüedad y relacionadas con el sector educativo, social y psicológico. Además, las fuentes son de países latinoamericanos de preferencia por tener una problemática similar con respecto al sector educativo del Perú. Por otro lado, se consideran libros, revistas y tesis como fuentes de información.

A continuación, se presentará diversos estudios, cuyo tema de investigación es similar y tiene cierto grado de coincidencia con el presente trabajo de investigación. El primer antecedente es una tesis para optar por el grado de licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés de Bolivia en el año 2019. A partir de ello, se tuvo como resultado que los elementos que intervienen en la acción de escribir o proceso de escritura tiene que ver de un punto intrínseco de la persona tales como la confianza en sí mismo y la motivación; por otro lado, otro factor interviniente es la falta de enseñanza sobre puntos lingüísticos fundamentales para dar inicio a un proceso de escritura que se requiere para adolescentes del nivel secundario como conectores, signos de puntuación, entre otros. Asimismo, otro de los principales hallazgos que obtuvieron tiene que ver con que muchos estudiantes que tienen dificultades para expresarse de manera escrita, también presentan inconvenientes para expresarse de forma oral.

El segundo antecedente es un artículo que pretende especificar cómo el diseño e implementación de una estrategia de enseñanza y aprendizaje que es denominada Modelos de las Etapas, abordan los aspectos más importantes dentro de la producción de textos escritos, esta investigación fue realizada por Rosa del Pilar Sanchez Rojas en el distrito de Zaña - Perú en el año 2019. De esto, se evidenció que aplicar el modelo de Etapas dentro de la producción de textos es fundamental para lograr escritos de calidad desarrollando la capacidad de producción de textos, promoviendo que los estudiantes elaboren textos de modo competente considerando la determinada situación significativa en la que se encuentre.

Por otro lado, es necesario resaltar que esta investigación está basada bajo los principios de ética de la investigación promovidos y reglamentados por el Comité de Ética de la Investigación - CEI. El primero es el principio de beneficencia, no maleficencia, el cual es muy importante porque el investigador ha tenido las respectivas precauciones para buscar información bibliográfica confiable y realizar una difusión de resultados cumpliendo con los criterios de veracidad correspondientes. El segundo es el principio que corresponde a la integridad científica, puesto que la obtención y análisis de esta investigación han sido extraídas de manera honesta y veraz, realizando la citación correspondiente respetando la propiedad intelectual.

Por último, esta investigación documental está organizada en dos capítulos. En el primer capítulo, se desarrollará la etapa de la planificación dentro del proceso de producción de textos, para lo cual se considera pertinente describir cuál es la ubicación de la planificación dentro de la producción de textos y posteriormente pasar a mencionar sus distintas definiciones, características, subprocesos e importancia de la etapa de planificación con la finalidad de poder caracterizarla y entenderla mejor. En el segundo capítulo, se contextualizará acerca de cómo se desarrolla esta etapa en el proceso de producción de textos, en donde de igual manera se analizará de qué forma se pueden utilizar algunas estrategias dentro de la planificación tanto para el recojo de saberes previos como para el manejo de la nueva información.

Finalmente, se plantearán las respectivas conclusiones obtenidas luego de la presente revisión bibliográfica, las cuales son: en primer lugar, que la etapa de planificación es una etapa muy importante para la producción de textos, pues muchas

veces de esta depende el éxito de un producto escrito. En segundo lugar, la planificación no es un momento que se tome a la ligera, sino que es un espacio en el cual se toman decisiones importantes que permitirán delimitar el rumbo que tomará la temática del texto escrito. Y, finalmente, el uso de las estrategias didácticas a desarrollar dentro de esta etapa es de vital importancia, ya que agrega mayor representatividad al proceso de producción de texto que se está realizando. Por lo antes mencionado, es importante que el docente emplee las estrategias más relevantes, considerando las características del escritor – estudiante.



Capítulo 1. La Etapa de Planificación Dentro del Proceso de Producción de Textos

Actualmente, en el sector educativo, se trabaja bajo el enfoque comunicativo, es decir, se busca que el proceso comunicativo se realice teniendo en cuenta situaciones reales o verosímiles. De este modo el estudiante siente que escribe para una situación específica, para responder una situación significativa, para dar solución a un problema. Asimismo, como todo proceso, este consta de etapas que deben ser realizadas con esmero para lograr el éxito.

Estas etapas han sido estudiadas por varios autores que reconocen la existencia de procesos psicológicos y operaciones cognitivas en cada una de ellas. Tal y como lo menciona Hayes, Flower y Alvarez (2006, citado en Sánchez, 2018), cuyo modelo es uno de lo más reconocidos, la investigación educativa muestra que los escritores planifican constantemente, ya que no solo prescriben, sino que también reescriben, a medida que van creando su texto, y es importante resaltar que las etapas no son marcadas y cancelatorias; puesto que, va de la mano con la concepción de la escritura como proceso.

1.1. Ubicación de la Etapa de Planificación Dentro del Proceso de Producción de Textos

La planificación de textos es la primera etapa dentro del proceso de producción de textos trabajado desde un enfoque comunicativo, debido a que lo que se busca es terminar el proceso comunicativo con situaciones reales o verosímiles. Tal como afirma Marinkovich (2002) un enfoque de proceso en la escritura se centra en aspectos como el descubrimiento del estudiante como autor; el proceso de escritura entendido como un proceso regido por objetivos en donde el subproceso de planificación es crucial.

Posterior a ello, se encuentra la etapa de textualización que es cuando el escritor inicia la escritura en sus primeras versiones. Como nos confirma Hayes (Alvarez, 2006), en esta etapa se reconsideran las pistas detectadas en la planificación, se recupera contenido almacenado en la memoria de largo plazo y la une a la memoria temporal (que tiene en cuenta la situación significativa) para, luego

de evaluar si es adecuada, iniciar la redacción usando normas retóricas, lingüísticas y pragmáticas.

Después, está la etapa de revisión, pero no es una etapa estática, sino que se caracteriza por su presencia durante todo el proceso de escritura. Esto se da porque desde que inician con la planificación el escritor ya está revisando sus primeras ideas, así como la organización que proponga, los recursos que utilizará, entre otros aspectos, todo en función de la situación significativa y el propósito comunicativo. Es por ello que un pensamiento metacognitivo está presente también, pero de ello profundizaremos más adelante.

A continuación, se encuentra la etapa de edición, en donde, según la situación significativa, el estudiante va a digitalizar, añadir imágenes, utilizar recursos paratextuales, entre otras estrategias para “dejar listo” para publicar. El escritor debe tener siempre presente al destinatario porque para la elección de cada uno de los recursos mencionados anteriormente el criterio elemental es que el lector se interese y pueda entretenerse, convencerse, informarse, etc.

Por último, la publicación, y es recién aquí donde se cumple este proceso comunicativo una vez que llega al lector. Y es donde el escritor-estudiante siente la satisfacción de un trabajo terminado, de un acto comunicativo concluido (confiando en la lectura del receptor). Es importante que los estudiantes tengan en cuenta el medio en el que se va a publicar su texto desde el inicio, sea versión digital o física, porque ello influye en las decisiones que haya tomado durante todo el proceso de producción y se ve reflejado en esta última etapa.

Si bien cada una de las etapas es importante e imprescindible, sin un buen inicio todo el proceso se arruina. Ya que, como afirma Marinkovich (2002), un enfoque de proceso en la escritura se centra en aspectos como el descubrimiento del estudiante como autor; el proceso de escritura entendido como un proceso regido por objetivos en donde el subproceso de planificación es crucial. Es decir que, lo que el estudiante planifique y organice dirigirá el resto del proceso y determinará el éxito del escrito.

Es necesario aclarar que un buen escritor muchas veces regresa a la primera etapa, la planificación, estando en plena revisión de alguna de sus versiones

redactadas. Ello se da porque durante este proceso se va revisando el escrito y en función del logro del propósito comunicativo, se toman nuevas decisiones. Por eso, todo escritor se toma su tiempo para culminar hasta la última etapa que, como ya mencionamos, es la publicación.

1.2. Definiciones de la Etapa de Planificación

Desde hace mucho tiempo en el área educativa se utiliza el término “planificar”. Y dentro del proceso de producción de textos se entiende como la etapa que comprende las acciones previas a la redacción. Para Flower y Hayes (1998, citado en Sánchez, 2018, p. 6). “Es el proceso a través del cual el autor elabora una configuración pre-lineal del texto. Esa configuración puede ser sólo mental (ideas, intenciones, etc.) o estar representada gráficamente (con esquemas, listas, dibujos, etc.)”. De una u otra manera los autores sostienen que es un proceso anterior a la escritura del texto.

Por otro lado, esta etapa incluye varios procesos y un pensamiento metacognitivo sobre el escrito que se va a realizar. Estudios como el de Poblet (2005) confirman que una adecuada planificación de textos considera una serie de aspectos, ya que el escritor estudiante debe realizar una representación mental de lo que va a elaborar; así como investigar en diversas fuentes, generar ideas relacionadas con el tópico, seleccionar, organizar y establecer objetivos; finalmente, reflexionar sobre el aspecto comunicativo o pragmático del texto que está elaborando.

Asimismo, en estudios posteriores de Hayes (1996, citado en Álvarez y Ramírez, 2006), este reconoce la necesidad de ver a la planificación como una acción estratégica dentro del proceso de producción de texto. Ello lo vemos en Álvarez y Ramírez (2006) cuando afirma que la planificación del texto es una estrategia utilizada para conseguir, mediante acciones propuestas, una meta y que para ello el texto debe ser relevante a la situación, teniendo en cuenta una progresión de estados de conocimiento intelectual, emocional, social, entre otros. Además, que debe ser relevante al objetivo de escritura y por ende a la resolución de problemas.

Muchos autores coinciden en señalar que los escritores expertos son los que “planifican” sus escritos. Uno de ellos es Martínez (2010) cuando afirma que en el escrito del experto lo que predomina es la planeación la cual puede ser considerada

como una microestructura textual, con ideas de alto y bajo nivel. También cuenta con estrategias a nivel de superestructura para dar organización y coherencia al texto. Así también, una característica muy valiosa es que el escritor experto cambia su escritura en función del receptor. En cambio, el autor explica que aquellos considerados como novatos o inexpertos carecen de una buena planificación, y tampoco crean estrategias para lograr una producción adecuada.

Aun cuando los procesos que se dan dentro de la escritura tengan diferentes denominaciones, los especialistas de los últimos años coinciden en señalar que existe una planificación. Es el caso del Grupo Didactext (2015), cuando propone los tres círculos de todo proceso de escritura: El primer círculo, corresponde al ámbito cultural; el segundo, se refiere a los contextos de producción (social, situacional, físico, audiencia y el medio de composición); y el tercero, corresponde al individuo. Señala que aquí se considera el rol de la memoria en la escritura de un texto desde el enfoque sociocultural, teniendo en cuenta las emociones, la motivación, y las estrategias tanto cognitivas como metacognitivas. Además, dentro de estas se conciben seis unidades funcionales las cuales son: acceso al conocimiento, planificación, redacción, revisión y reescritura, edición y presentación oral. Vemos que es recién en el tercer círculo propuesto donde aparece la palabra “planificación”, pero ya desde los dos primeros se dan espacios para que el escritor piense en lo que va a escribir.

Por otro lado, según proponen el Grupo Didactext (2015) en la planificación destacan dos momentos. En el primero, el escritor o productor, como lo denominan, define el tema sobre lo que se va a escribir, además de la intención comunicativa; ello implica elegir un tipo de texto. También se requiere definir el género discursivo que pretende producir y, a su vez, implica identificar al destinatario, es decir el público al que va dirigido; ya que este se configura dentro de un grupo socialmente constituido con características discursivas diferentes a las del resto. En el segundo momento, el escritor organiza la información recuperada sobre el tema y planifica cómo va a aparecer en el texto, es decir que piensa en la distribución de la información según el género discursivo.

Asimismo, Sanjuán (2009) asegura que durante la planificación estos procesos deben responder a ciertas preguntas: qué se va a decir, cómo, para qué y a quién se

le va a decir, ya que el proceso de la escritura demanda al escritor unas exigencias cognitivas referentes al contenido, el propósito y la estructura del texto.

Distintos especialistas abordan de manera similar lo que significa la planificación. A continuación, exploremos cuáles son sus características más resaltantes, basándonos sobre todo en Flower y Hayes, ya que son los que han investigado este proceso a profundidad y muestra de ello es que son constantemente citados por otros autores.

1.3. Características de la Etapa de Planificación

La planificación es una etapa que se caracteriza por preparar al estudiante escritor para la textualización. Generalmente es más explícita cuando la situación significativa requiere una producción más completa; ya que, si solo fuera un escrito más cotidiano no sería necesario planificar de manera escrita o formal. Al respecto, Rodríguez et al. (2017) critica a Flower y Hayes por la aplicabilidad de su modelo, porque afirman que no todos los escritores emplean las estrategias de planificación, traducción y revisión, o al menos no de manera autónoma. Expresa que aun, no en todos los textos son igualmente necesarias, y hace referencia a la situación de enviar mensajes en redes sociales, ya que no se planea el contenido ni se revisa lo que se va a mandar. Por ello, una característica de la planificación es su utilidad acorde con la situación significativa.

Por otro lado, esta etapa de la producción de textos se caracteriza por dar a conocer la situación significativa. En ella el estudiante reconoce cuál es el tema que va a abordar, quiénes serán los destinatarios, a qué problema debe dar solución mediante su escrito. Requiere utilizar el conocimiento previo (memoria de largo plazo) para tomar nuevas decisiones como el tipo de texto que será el más adecuado.

Por ello, la planificación se caracteriza por ser el espacio donde el estudiante compara los tipos de texto que conoce y sus respectivos propósitos comunicativos. Así, por ejemplo, un texto literario como el cuento va a buscar “entretener” al lector con su narración, mientras que un texto informativo como la noticia tendrá como objetivo “informar” sobre un hecho noticioso real.

Con respecto al uso que actualmente le dan los estudiantes, lamentablemente aún es poco relevante para ellos. Si bien, cada vez se trabaja bajo un enfoque comunicativo textual en donde el responder de manera estratégica es común, a muchos de ellos les cuesta organizar sus ideas antes de redactar y prefieren realizarlo de manera simultánea, llevándolos a tener problemas en el orden de sus ideas.

Otra característica importante dentro de la etapa de planificación es la presencia de la metacognición. Como afirma Sanjuán (2009) la escritura es un medio por el cual las personas pueden analizar sus propias ideas y conocimientos. Es por ello, que la metacognición está siempre presente durante cada uno de los procesos de planificación.

Desde el momento en que se generan y seleccionan las ideas según el tema y la situación comunicativa, pasando por la organización de ellas y terminando en la formulación de objetivos, el escritor debe “regular” cada paso y tomar decisiones acertadas. Cuando muchos especialistas han definido a la planificación como una etapa llena de estrategias, se evidencia la necesidad de un conocimiento metacognitivo. Sanjuán (2009), lo describe como “un tipo peculiar” de proceso que sucede en la actividad cognitiva cuya característica es el por ejercer una función reguladora (de monitoreo y control) de la actividad cognoscitiva que está realizando el escritor; de todos los procesos y resultados que se dan.

Esta característica reguladora propia de la metacognición es afirmada también en un artículo de Avances en Psicología Latinoamericana (2010) cuando dicen que de acuerdo con González (1996), la palabra metacognición proviene del prefijo griego *meta* que significa "posterior a" o "que acompaña a". Por este motivo, la metacognición hace referencia a un proceso que viene después de la cognición.

En el mismo artículo otros autores rescatan la importancia del “control” que se requiere en este proceso de escritura, como requisito para orientar el correcto desarrollo de la producción escrita durante la planificación, edición y revisión. Es decir, que se puede asumir que los procesos metacognitivos son necesarios para el control de la producción y a la vez brindan estrategias de autorregulación.

Se reafirma que en la planificación el conocimiento del propósito comunicativo y el destinatario implica mecanismos metacognitivos en el escritor-estudiante. Así lo

expresan también en el artículo cuando afirman que los conocimientos metacognitivos de tipo declarativo y condicional llevan a un nivel de conciencia más importante sobre para quién y por qué se escribe y ello facilita el logro de una escritura de mejor calidad.

Por ello, es necesario ser conscientes de los mecanismos metacognitivos que se requieren para una adecuada planificación, y no solo en esta etapa sino también en la textualización y la revisión, que como se sabe se da durante todo el proceso de producción de textos.

1.4. Subprocesos Dentro de la Etapa de Planificación

La planificación como etapa clave dentro de todo el proceso de escritura bajo el enfoque comunicativo, conlleva varios procesos cognitivos. Tal como menciona Gallego (2006) en estos procesos también se dan otros sub procedimientos que tienen una secuencia jerárquica que se aplica cuando se elabora un texto, los cuales abarcan mecanismos y/o estrategias diferenciadas las cuales dependerán de la intención comunicativa que se querrá plasmar en el texto escrito.

Aunque existen diferentes teorías y modelos respecto a las acciones que se encuentran dentro de la etapa de planificación, la mayoría coincide en los siguientes subprocesos:

1.4.1. Generación y Selección de Ideas según el Tema y la Situación Comunicativa

Toda planificación empieza por la generación de ideas respecto a lo que se desea realizar. Generalmente, las primeras surgen de una lluvia de ideas, por lo que, no tienen aún un orden o jerarquía. Sin embargo, cuando nos referimos a producción de textos no surgen ideas de la nada, sino que se debe considerar el tema y la situación comunicativa, ya que a través de ambos el escritor podrá ubicarse en una situación específica que lo lleve a mover sus emociones para luego crear ideas.

Es importante que esta generación de ideas esté sujeta a la situación comunicativa, ya que es lo que se espera de una producción desde el enfoque comunicativo. Como afirma Sánchez (2018) al explicar que una persona que va a escribir un documento como un informe, elaborar un aviso, u otro, deben ser lo más

experienciales posibles, es decir, lo más cercano a lo que vivimos como sociedad realmente. Recalca que el texto está siempre condicionado por el contexto, la intención de comunicar de cierta forma, utilizando determinados registros.

Por ello, desde la escuela se empieza creando una situación comunicativa que promueva la generación de ideas y la selección de las más adecuadas. Por ejemplo, si se propone como situación el animar a los compañeros a mantener limpio el colegio, las ideas van a ser frases o recomendaciones, carteles, afiches o volantes. Mientras que si en la situación comunicativa se busca expresar las emociones que ha dejado la pandemia, las ideas girarían en torno a poesía, rimas, hipérboles, metáforas. Además, dentro de cada situación se expresa el tema a abordar (limpieza del colegio o emociones post pandemia), es así que ambos están relacionados de manera cercana en este primer subproceso.

Así también se afirma, desde otra mirada, la importancia del establecimiento de una situación comunicativa para la generación de ideas y la posterior selección de ellas: “Una formalización interesante de la situación comunicativa, entendida como estímulo y condicionante del uso lingüístico, es la de los constructos psicosociales denominados árboles de decisiones, a los que han recurrido autores de diversas escuelas” (Aijón, 2008, p. 12). Y es que una vez que se presenta esta situación que responder, se convierte en un reto, es decir, en un problema a resolver; por ello, en la mente del estudiante-escritor inicia la creación de ideas.

Cuando se habla de generación y selección de ideas se está haciendo referencia también al conocimiento previo que el estudiante-escritor tiene sobre el tema. Aquí toma un rol importante la lectura que se tenga sobre ello. Estamos de acuerdo con Sánchez (2018) cuando asegura que el desarrollo de la competencia de escritura del alumno trae como consecuencia el desarrollo de la competencia lectora. Creemos que en el área de Comunicación las competencias son solidarias, ya que generalmente aparecen juntas.

1.4.2. Organización de Ideas De Acuerdo al Tipo de Texto, Propósito Comunicativo y Destinatario

En este segundo subproceso, se organizan todas las ideas que en el momento anterior no han estado ordenadas y como toda organización responden a un objetivo, una meta, lo que en producción de textos se llama “propósito comunicativo”. Al respecto, Sánchez afirma lo siguiente:

“...cuando las ideas o informaciones aparecen desordenadamente, este subproceso se ocupa de ordenarlas y completarlas, organizándolas en una estructura global (...) Por otro lado, cuando las informaciones aparecen de manera ordenada, este subproceso se encarga de adecuar y modificar su estructura anterior a los nuevos objetivos de la comunicación y las características del nuevo texto “(2015, p. 46).

Se afirma que, de un modo u otro, es el tiempo para “organizar las ideas” con el fin de lograr el propósito comunicativo y ello sucede también visualizando al lector, es decir, al destinatario.

Con respecto al propósito comunicativo, este depende del tipo de texto que se pretende elaborar. Un estudio realizado (Valenzuela, 2022) sobre las pausas que se realizan al escribir (digitar) diferentes textos, con distintos propósitos, llegó a conclusiones muy valiosas. Una de ellas fue que se observaron la menor cantidad de pausas que se tomaban cuando la tarea asignada tenía como propósito explicar o relatar una actividad, mientras que aumentaba cuando debían definir un concepto o integrar una información leída. Por ello, se concluyó que la organización del tiempo al escribir varía entre los propósitos comunicativos de las tareas.

Es por ello que en el momento de planificar se realiza la comprensión del propósito comunicativo, de este modo el estudiante-escritor sabrá si lo que debe lograr es informar, entretener, persuadir, expresar, entre otros. Así mismo, al momento de organizar las ideas, las ordenará de la manera más adecuada para responder a esta acción que se espera lograr en el lector (destinatario). Es el caso de una noticia, el escritor buscará utilizar primero las más generales y luego las específicas; y es por esta distribución que habrá nuevamente una selección y se quedará con aquellas ideas que son objetivas; también, buscará más información

para dar respuesta a las seis preguntas básicas si no tuviera la suficiente; así mismo, seleccionará aquellas palabras que correspondan a un registro más formal. En cambio, si lo que va a escribir es un ensayo, de todas las ideas que han sido seleccionadas en el subproceso anterior, se ordenarán según la estructura del texto argumentativo: introducción, tesis, argumentos; además, los ejemplos o datos que tenga los ubicará cerca a los argumentos que sostendrán.

Vemos pues, como afirma Cassany (2000 como se citó en Sánchez, 2015), que este subproceso también implica la generación de nuevas ideas, debido a que al organizar ideas en busca de lograr un propósito comunicativo en un destinatario determinado, descarta algunas de ellas que ya no son necesarias y busca crear otras nuevas que sí lo sean. Ello es afirmado también por Hayes y Flower desde 1980 cuando “insistieron en el carácter recursivo y flexible de estos procesos, los cuales no suceden en forma lineal, sino que dependen de la toma de decisiones y de la adaptación del redactor según las condiciones de la tarea” (Avances en psicología latinoamericana, 2010, p. 268). Lo que reconocen estos autores durante este proceso es el pensamiento metacognitivo por parte de los escritores, es decir, el conocimiento reflexivo del proceso que se está realizando para una adecuada regulación.

Por otro lado, cuando se menciona al destinatario, nos referimos a aquella audiencia que leerá el texto y en la que se debe lograr el propósito comunicativo. En algunas ocasiones el destinatario es un lector con cierto grado de conocimiento sobre el tema, por lo que el estudiante-escritor tendrá que elevar el nivel de contenido y ser más riguroso en el mismo y en el estilo de su escrito. En otras, se dirige a un público general y si el propósito comunicativo lo contempla, incluso puede utilizar un registro informal.

El destinatario es tan importante como el propósito comunicativo en el momento de planificar. Benítez (2000) lo afirma llamándolos elementos que junto con el tema forman parte de la “situación retórica”. Afirmo que es aquel aspecto abstracto de la escritura que no se encuentra de manera concreta, pero que es posible deducir a partir del texto y que está compuesto por tres elementos:: el tópico, la audiencia y la intención (propósito). Explica que la situación retórica es el aspecto más importante de la producción escrita, ya que no habría comunicación efectiva sin ella y la comunicación anhelada se perdería.

Además, a diferencia del texto oral, el problema en la producción de textos es que el emisor y el receptor no están presentes en el mismo lugar. Benítez (2000) asegura que no existe la inmediatez que sí vemos en una buena conversación entre un hablante y un oyente; por lo que aparte del conocimiento de una buena ortografía, el escritor debe reemplazar esa carencia de simultaneidad mediante una “situación retórica” bien concebida.

Es importante que el estudiante reconozca y registre cada uno de los elementos que va reconociendo como orientadores de su planificación. Es decir, que mediante un planificador escriba cuál es el producto que va a elaborar, el tema, el tipo de texto, el propósito comunicativo, registro y el destinatario. Por ello, si la organización de ideas se da sobre todo teniendo en cuenta el tipo de texto (informativo, argumentativo, narrativo, entre otros), el propósito comunicativo (informar, convencer, entretener, entre otros) y el destinatario (lector), se asegura que el escrito sea significativo.

1.4.3. Formulación de Objetivos Claros que Incluyan la Revisión Permanente

En este subproceso, el estudiante-escritor se encarga de formular aquellos objetivos que van a guiar su proceso de escritura. El escritor tiene ya generadas, seleccionadas y organizadas las ideas, en base a decisiones muy importantes que se basan en la situación comunicativa, el tipo de texto, el propósito comunicativo y el destinatario. Es momento de evaluar qué pasos debe seguir, y elaborar los objetivos adecuados. Al respecto, Sánchez, afirma lo siguiente:

Estos objetivos pueden ser de distinto tipo: de procedimiento («...primero haré un esquema...», «...comenzaré contando una anécdota...», «quiero convencer y persuadir a mi audiencia...») o de contenido («...argumentaré esto...», «...ejemplificaré...»). En algunos casos los objetivos incorporan ambos tipos de informaciones («...tengo que convencer, usando estos argumentos...») (2015, p. 47).

Es en este momento en donde el escritor utiliza su experiencia para decidir libre y estratégicamente cómo conducir su proceso de escritura. Autores como

Sánchez señalan que muchos de estos objetivos se encuentran almacenados en su memoria de largo plazo, es decir, que ya conoce cómo conducirse según el tipo de texto que desee escribir, así como el tema y el destinatario. Nombra a estos objetivos que se encuentran en la memoria como “objetivos estereotipados” (Sánchez, 2015).

Por otro lado, la palabra “estratégicamente” es de suma importancia cuando nos referimos a la toma de decisiones. Podemos considerar realmente a un escritor como experto cuando sus objetivos están formulados no de manera repetitiva, sino bajo cierta memoria (o experiencia), de modo estratégico.

1.5. Importancia de la Planificación

La etapa de planificación es importante, porque permite el logro de la competencia de escritura al término de la educación básica regular. Esta competencia comprende capacidades claramente definidas, siendo la primera “adecúa”, que está relacionada con cada uno de los procesos que tiene esta etapa de la producción de textos.

Alcanzar el logro en la competencia de escritura según en DCN Ministerio de Educación del Perú (2019) significa, en primer lugar, escribir de manera reflexiva, adaptando su escrito al destinatario y propósito comunicativo, considerando su experiencia previa, la investigación en otras fuentes y el contexto sociocultural en el que se desenvuelve. Es decir, implica que el escritor-estudiante competente sea consciente de lo que está escribiendo y en qué etapa de su escritura se encuentra. Además, como mencionamos, debe realizar una buena adecuación de su escrito para el destinatario (lector) y propósito comunicativo (según el tipo de texto). Por otro lado, un escritor competente no escribe improvisando, ya que requiere seleccionar lo necesario de toda la experiencia previa que tenga; así mismo, investigar en fuentes *complementarias y divergentes* para luego, escoger solo lo que le es útil; y también tener en cuenta su contexto sociocultural.

Si el escritor no tiene claridad sobre cuál es la finalidad de su escrito desde el inicio, es decir, desde el momento de la planificación, va a perder unidad durante el largo proceso de escritura, afectando a su vez toda la revisión, pues esta carecería de este criterio sumamente necesario. Así lo afirman Rodríguez y García (2015, p. 255) cuando reconocen como un problema lo siguiente:

La indefinición de los objetivos que orientan la escritura. Esto se vincula con la escasa claridad en el contenido que se desea desarrollar en el escrito y, específicamente, en la aportación que se hará sobre el objeto de estudio en cuestión. Los conflictos surgen principalmente cuando hay indefinición sobre qué se quiere comunicar en el escrito...

Significa que, si no se tiene claro el propósito comunicativo desde el principio, tampoco se podrán formular los objetivos que guiarán todo el proceso.

Por otro lado, la planificación es importante porque todo acto comunicativo tiene como finalidad que el mensaje llegue al destinatario, por lo que, si el escritor no conoce las características de su lector, se verá limitado al momento de elegir los recursos más apropiados durante este proceso. Durante la etapa de planificación, es necesario que se haga una adecuación según el destinatario al que se dirige, no puede ser de ninguna manera una escritura *a ciegas*, sin tener en cuenta aspectos importantes como nos afirman Rodríguez y García (2015, p. 255) al ejemplificar el caso de lectores especializados en el tema:

Si olvidamos las características de esta audiencia, podemos estar en riesgo de omitir elementos canónicos de los textos académicos en la comunidad científica a la que nos dirigimos (el uso de un lenguaje técnico especializado, el manejo de citas y paráfrasis de los textos revisados, etc.)

De igual forma, si los lectores son menos conocedores del tema a leer, se debe adecuar el escrito evitando tecnicismos o un lenguaje especializado, y utilizar un lenguaje más sencillo con un vocabulario pertinente. Según Van et al. (2021), las construcciones sintácticas guardan una relación estrecha con la calidad del texto, por ello es importante también que el escritor piense en el manejo gramatical que tenga su destinatario según la edad o nivel cultural.

Cuando un estudiante logra ser competente en su escritura es considerado un buen escritor o un *good writer* como lo describen Ferrari, Bouffard and Rainville (1998) al establecer diferencias con un mal escritor, es decir uno que no alcanzó el

logro en dicha competencia. Hacen referencia a varias investigaciones que sugieren que los buenos escritores participan más activamente y más metacognitivamente en el proceso de escritura, porque dedican más tiempo a planificar y revisar de forma recursiva su texto, además son más activos en el seguimiento de lo que escriben y son más conscientes de su público objetivo (destinatario).

Así mismo, se considera una etapa importante porque permite desarrollar mecanismos para una correcta producción de textos, ya que la adecuación es una cualidad textual de la escritura, junto con la cohesión y la coherencia. Los tres son sumamente necesarios para que el texto se comprenda; sin embargo, la adecuación se tiene en cuenta desde la etapa de planificación y es el aspecto que debe considerar todo escritor competente. Al respecto, Caro, Gonzáles y Valverde (2013, p. 2) nos dice en su artículo que “La adecuación dota al texto de adaptación social gracias a tres aspectos: el registro, el propósito y la presentación”. Es decir que el estudiante trabaja esta capacidad al abordar estos aspectos en el momento de planificar.

Afirma lo mismo Sánchez al nombrarlas cuando hace referencia a lo que se necesita para la escritura de un texto: “Definitivamente, el conocimiento de las normas lingüísticas, fonéticas, morfológicas, sintácticas y lexicosemánticas, ayudan en la construcción de un texto; sin embargo, no es lo único, puesto que hay otras reglas en juego: las reglas de adecuación, coherencia y cohesión” (2015, p. 27). Es decir, todo escritor competente necesita tener presente ante su escrito el adecuar lo que va a escribir. Por ello, son muchos los autores que lo afirman.

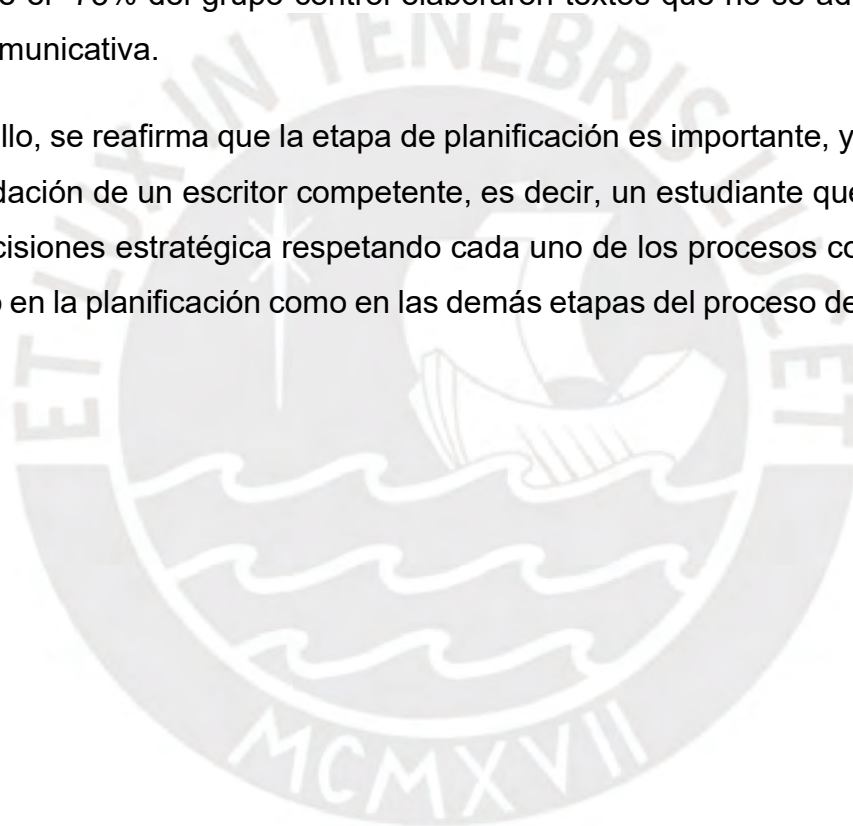
Con respecto al registro, afirman en el artículo del 2013 que corresponde a la relación que se debe establecer entre el escritor y el destinatario, como de superioridad, inferioridad o igualdad. También la actitud psicológica, que puede ser de distanciamiento o acercamiento. Además, condiciona la escritura a adaptaciones hacia las convenciones sociales, a la lengua (nivel) y a la formalidad (culto, coloquial, vulgar) y las condiciones de la comunicación (tiempo y espacio).

Al referirse al propósito abordan dos aspectos: el punto de vista (subjetivo u objetivo) y a la efectividad de la función comunicativa, es decir, informar, persuadir, etc. Mientras que la presentación corresponde al uso de normas ortográficas,

tipografía, caligrafía y otros aspectos que podrían considerarse la etapa siguiente a la planificación.

Por otro lado, existen numerosos estudios que comprueban la importancia de la planificación para lograr una producción exitosa. Es el caso del estudio publicado en la Revista de lingüística teórica y aplicada (Bañales, Ahumada, Martínez y Messina, 2018), en donde tuvieron un grupo experimental, que trabajó desde la planificación, frente a uno de control que no lo hizo. Los resultados, evaluados mediante los criterios de la pauta Simce Escritura 2005, indican que el 100% del grupo experimental alcanzaron a escribir relatos adecuados a la situación comunicativa, mientras que el 73% del grupo control elaboraron textos que no se adecuaron a la situación comunicativa.

Por ello, se reafirma que la etapa de planificación es importante, ya que aporta a la consolidación de un escritor competente, es decir, un estudiante que realiza una toma de decisiones estratégica respetando cada uno de los procesos cognitivos que se dan tanto en la planificación como en las demás etapas del proceso de producción.



Capítulo 2. Estrategias a ser Aplicadas en la Etapa de Planificación

Una estrategia implica proyectar, ordenar y dirigir operaciones para lograr los objetivos propuestos. Del mismo modo en el ámbito educativo, nos explica Campos (2000), una estrategia se refiere a una serie de operaciones cognitivas o actividades que el estudiante debe realizar para organizar e integrar información, de modo que estas faciliten la construcción del aprendizaje.

Esta toma de decisiones es una acción estratégica que todo estudiante - escritor tiene que realizar; ya que, como menciona Monereo (1994, citado en Del Mastro, 2020), esta acción permite que se tome conciencia del propio proceso cognitivo que se está llevando, lo cual facilitaría el control y regulación del mismo. Además, también es adaptable porque la decisión que se tome se realizaría considerando las variables que puedan originarse en el momento de la planificación. Por último, es eficaz y sofisticada porque la estrategia debe de mantener un equilibrio entre su aplicación y el logro obtenido; considerando que al emplear una estrategia varias veces esta se irá perfeccionando y por ende mejorando la calidad de los logros establecidos.

Además, con respecto a las principales características de las estrategias, Del Mastro (2000) menciona que son: el uso controlado que se puede tener de ellas; además, te permite tener una adecuada planificación, control y evaluación de lo que se está haciendo; al mismo tiempo permite comprender qué y porqué se está haciendo algo. Lo cual finalmente propicia que durante el todo el proceso se produzca una reflexión constante de lo que se está haciendo. Cada uno de ellos orientado al logro del aprendizaje mediante la toma de decisiones.

Es importante mencionar que cuando la producción se refiere a textos más académicos (redacción formal), las estrategias a utilizarse son más marcadas, a diferencia de la escritura creativa. Sin embargo, en un contexto escolar, donde se busca que el estudiante desarrolle esta competencia, es necesario que el maestro las fomente para una mejor orientación del estudiante- escritor en todos los tipos textuales. Además, que esta decisión de qué tipo textual responde mejor a la situación significativa es ya parte de una acción que se realiza dentro de la etapa de planificación.

Cuando se refiere a planificación de textos en general, existen subprocesos que ya abordamos en el capítulo anterior. Al respecto, Gallego (2006, p. 64) haciendo referencia a Hayes afirma que estos subprocesos u operaciones son:

1) La génesis de contenidos (ideas), que supone la búsqueda de informaciones, ya sean perfectamente estructuradas o no, en la memoria a largo plazo; 2) la organización y estructuración de contenidos, o sea, una vez que las ideas se han obtenido, corresponde a otro subproceso la estructuración y organización de las mismas en una estructura global, con el fin de otorgar una mayor coherencia al texto escrito, y 3) la formulación de objetivos, es decir, por último, necesario determinar los objetivos del texto para controlar el acto de la composición.

Siguiendo a este autor, ya que tiene como respaldo de sus aseveraciones a Cassany, quien ha investigado a profundidad cada uno de estos procesos, hemos clasificado las estrategias más utilizadas en “estrategias para el recojo de saberes previos” y “estrategias para la organización de la nueva información”.

Ahora bien, para analizar cómo se desarrolla la etapa de planificación es necesario describir el uso de las estrategias relevantes a ser aplicadas en cada uno de estos subprocesos. Cassany (2003), en un estudio, menciona que la etapa de planificación incluye momentos como torbellino de ideas, estrella de preguntas, mapas conceptuales, escritura libre, pero que para fines de su estudio ejercitó mucho el “estudio de casos”. Así mismo Moreno (2015, p. 3) afirma lo siguiente sobre la planificación:

Corresponde a la generación y selección de ideas, la elaboración de esquemas previos, la toma de decisiones sobre la organización del discurso, el análisis de las características de los posibles lectores y del contexto comunicativo, así como de la selección de estrategias para la planificación del texto.

Es por ello que, apoyados en la propuesta de ambos autores, hemos elegido desarrollar las siguientes estrategias: la lluvia de ideas, KWL, escritura intuitiva, así como selección de información en fuentes confiables y organización de información mediante organizadores visuales.

Considerando lo anteriormente mencionado, a continuación, en los siguientes apartados, se desarrollarán las estrategias más relevantes tanto para el recojo de saberes previos como para el manejo de nueva información, puesto que ambos son necesarios durante la etapa de planificación para el desarrollo de producción de textos escritos.

2.1. Estrategias más relevantes Para el Recojo de Saberes Previos

En la etapa de planificación, los estudiantes toman contacto por primera vez con la situación significativa, por lo que desde ese primer momento las estrategias que se utilicen deben ser las más relevantes para lograr el objetivo. Por lo cual, en toda experiencia de aprendizaje es necesario que se recoja los saberes previos, es decir, aquella experiencia que el estudiante ya tiene en su memoria, la cual ha ido adquiriendo en sus años de formación escolar o de su vida cotidiana.

Además, como menciona Ausubel (1973), el aprendizaje del estudiante dependerá de los saberes previos que puedan conectar con la nueva información, a esto se le conoce como fomentar un aprendizaje significativo el cual se relaciona de modo no arbitrario con lo que el estudiante ya conoce. De esa forma, se va construyendo sus aprendizajes de la mano de su "estructura cognitiva" la cual hace referencia a todo el bagaje de información que ya cuenta el estudiante (saberes previos).

Al respecto, autores como Shing y Brod (2017) afirman que el conocimiento previo puede mejorar considerablemente los procesos de memoria y, por ello, fomentar la adquisición de nuevos conocimientos. Además, tener en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes y saber la forma en que afectan los procesos de memoria es importante para optimizar el aprendizaje de los estudiantes. Aseguran que experimentos recientes de comportamiento y de neuroimagen han arrojado nueva luz sobre los mecanismos neuronales a través de los cuales el conocimiento previo afecta la memoria.

Considerando lo anteriormente mencionado, se puede resaltar la importancia de aplicación de estrategias para el recojo de saberes previos puede ser aplicada durante la etapa de planificación para la producción de textos, ya que los estudiantes partirán de sus propios conocimientos y saberes para formular o recrear nuevas situaciones. A continuación, se desarrollarán las tres estrategias más relevantes para el recojo de saberes previos, las cuales son las siguientes: el fomento de la lluvia de ideas, el uso de la estrategia KWL y el uso de la escritura intuitiva.

2.1.1. Fomento de la Lluvia de Ideas

Una de las estrategias más relevantes para obtener los saberes previos de los estudiantes es el fomento de la lluvia de ideas al inicio de cualquier proceso creativo. Y a pesar de ser una técnica creada en 1941 aún sigue vigente y usarla como estrategia para la generación de ideas dentro de la planificación da muy buenos resultados. Esta estrategia busca registrar de manera rápida lo que los estudiantes conocen (saberes previos) y las ideas que surgen para responder a determinadas situaciones o analizar casos de la vida cotidiana.

Por su misma naturaleza, permite que los estudiantes se expresen de manera creativa. Así lo afirma Hosam and Shuhaila (2018) en su artículo sobre esta estrategia llamada en inglés *brainstorm*. Menciona que estudios demuestran que el proceso involucrado en la tarea de generación de ideas, mediante esta estrategia, puede potencialmente desempeñar un papel excepcional en la estimulación de la capacidad de los individuos para producir soluciones creativas y fuera de lo común, puesto que estarían aplicando sus conocimientos basados en su sentido común.

En este mismo artículo, se clasifica la lluvia de ideas en tres tipos: la lluvia de ideas verbal o tradicional, la lluvia de ideas nominal y la lluvia de ideas electrónica. La primera busca que el grupo participe activamente en un diálogo compartiendo sus ideas y a través de esta socialización puedan ir generando más y mejores ideas. Esto se puede evidenciar cuando, por ejemplo, un docente realiza una pregunta que fomente la movilización de sus saberes previos a sus estudiantes sobre un determinado tema o situación y ellos responden de forma masiva, respetando las normas del aula, brindando una respuesta coherente al caso planteado.

Con respecto a la segunda, los estudiantes pueden generarlas de manera individual, sin comunicarse con otros miembros del grupo. Por ejemplo, cuando se le entrega una hoja o Pos-it a los estudiantes para que coloquen sus ideas. DE este modo, el estudiante se sentirá con mayor libertad de expresar lo que conoce, no tendrá sesgos ya que no sabrá aun lo que piensan sus compañeros. Por otro lado, tampoco sentirá la presión de ser el primero o de no serlo y sentir que sus ideas ya fueron dichas. Posteriormente, todas estas ideas deben ser socializadas con la seguridad de que ya pasaron por este primer momento y cada uno leerá lo que escribió.

Finalmente, la tercera facilita la generación de ideas simultáneamente utilizando herramientas tecnológicas, como foros o chats para apoyar el proceso de discusión. Por ejemplo, cuando se usa Scapple, que es una TIC que permite colocar tus ideas y posteriormente las ordenas, ayudándote a organizarte mejor y con rapidez. Otro ejemplo es Mentimeter, aplicación muy llamativa para los estudiantes hoy en día, en donde una de las opciones más utilizadas es “la nube” aquí se pueden escribir palabras o frases cortas sobre un tema y las que coincidan más se verán de un tamaño mayor. Y el maestro determina cuántas entradas o veces puede participar cada alumno. De esta manera, se formará una nube con varias ideas.

Asimismo, otros especialistas que reconocen a la lluvia de ideas como una estrategia relevante dentro de la planificación coinciden en realizarla por momentos. En un primer momento de manera individual, luego en dúos o grupos pequeños, ya que los estudiantes suelen tener más confianza al hablar con sus pares primero. De este modo, también se estará fortaleciendo la interacción y participación, promoviendo una sana convivencia y respeto por las ideas de los demás. Para, finalmente, pedir de manera voluntaria que uno de los dúos o ambos compartan lo que dialogaron.

Cuando se le presenta una situación significativa al estudiante, y de manera espontánea surgen muchas ideas de cómo se podría dar respuesta a lo planteado, es allí el momento adecuado para orientar de manera ordenada, reforzando la participación voluntaria, la escucha activa y la apertura. Es un espacio para que los estudiantes puedan relacionar lo que ya conocen con lo que empieza a surgir dado el reto (situación significativa). Al respecto, Condemarín (2000) comenta que esta

estrategia fomenta que los estudiantes activen sus conocimientos previos, siendo ello de vital importancia para que el nuevo conocimiento se integre mejor.

Esta estrategia es una de las que Condemarín considera que activan esquemas cognitivos, afirmando que la lluvia de ideas es una buena estrategia para activar los conocimientos previos de los estudiantes. Esta requiere que ellos expresen todo lo que saben acerca de un tema, antes de iniciar una lectura para redactar un escrito. Y es que si lo que se piensa elaborar es un texto literario, las ideas que surgirán serán sobre lo que caracteriza a un texto de este tipo, así como todos los textos literarios que conozcan porque ya los habían trabajado antes: cuentos, leyendas, entre otros. Además, ya que el propósito comunicativo en este tipo de textos, que es el de “entretener”, hará que sus ideas giren en torno a recursos textuales que atrapen la imaginación del lector. En el caso de ser texto lírico, además, buscarán transmitir emociones y recordarán de la diferencia entre narrador y yo poético.

Si fuera el caso de un texto no literario como un texto prescriptivo, buscarán en su memoria aquello que les haya dado instrucciones para realizar una acción como un manual o normas determinadas conductas como las normas de convivencia en el aula o el reglamento del colegio. Además, traerán a su memoria la estructura de este tipo de texto, así como la forma de los verbos, por ejemplo, si tuvieran ese conocimiento. Activarán saberes sobre gramática al recordar qué es un verbo no personal infinitivo y un verbo en modo imperativo. También conectores de secuencia como: primero, luego, después, finalmente.

Por lo antes mencionado, aplicar la estrategia de lluvia de ideas para recoger los saberes previos de los estudiantes es necesario para lograr que el estudiante - escritor recuerde e identifique sus conocimientos previos los cuales les podrían servir para iniciar o mapear sus ideas e iniciar su proceso de escritura.

2.1.2. Uso de la Estrategia KWL

A esta estrategia se le conoce como KWL por sus siglas en inglés que significan “know, want and learn” o conocida en el castellano como ¿qué conozco? ¿qué quiero conocer? ¿qué aprendí? que Ogle (1986, citado en Crespo, 2022) propuso sobre todo para la lectura de textos, pero que se puede utilizar para otras

situaciones con buenos resultados, ya que refuerzan el pensamiento metacognitivo en el alumno. Ogle menciona que los estudiantes necesitan estrategias para construir su significado vinculando conocimientos a nueva información. Esta estrategia ayuda a los estudiantes a ser activos constructores de significado.

Una de las funciones de KWL es que los estudiantes se pregunten por lo que saben *What I already know?* y luego vinculen la información. Una vez que los estudiantes activan sus conocimientos previos y los socializan, están preparados para reflexionar sobre lo que desean saber. Es decir, según la situación significativa que se les presente, ellos evaluarán qué necesitan conocer para lograr responder a través de su escrito. Posteriormente, podrán reconocer qué aprendieron. Por ejemplo, si nos posicionamos en el papel del estudiante -escritor en la etapa de planificación, él tendría que preguntarse qué es lo que sabe y analizar para qué le serviría ese saber previo según la intención comunicativa que pretenda lograr.

Ello se realiza generalmente en un cuadro en donde la primera columna, sobre lo que sabe, se llena a modo de listado. Aquí se recoge lo que los estudiantes van diciendo, pero evitando repeticiones, si ese fuera el caso se les orienta para utilizar una idea que abarque lo que están diciendo o la categorice.

Siguiendo con el segundo paso *What do I want to know?* Condemarán (2000; p. 14) nos explica que al ser “una consecuencia del anterior, a medida que los estudiantes comparten sus ideas, irán surgiendo áreas de incertidumbre o carencia de conocimientos. Durante la marcha de la discusión, los estudiantes pueden pensar en otras preguntas relacionadas con el tema”. De este modo, verán la necesidad de lo que deben aprender para poder elaborar el texto adecuado y seguirán investigando hasta lograr tener el conocimiento necesario según lo que la situación significativa les exige. Nuevamente, considerando el rol del estudiante - escritor, este tendría que preguntarse qué le gustaría saber para ahondar más en su redacción, más recursos, ideas, situaciones o escenarios que le permitan desarrollar una trama mejor elaborada dentro de su texto escrito.

Es imprescindible que el mismo estudiante sienta esta necesidad para que desde una motivación interna busque aprender y se anticipe a lo que necesitará en la

etapa siguiente a la planificación que es la textualización. Es como la analogía de comprar todos los ingredientes para preparar un postre.

Finalmente, reconocerán lo que han aprendido como parte del pensamiento metacognitivo que, como hemos afirmado en el capítulo anterior, siempre está presente. Ello pertenece al tercer paso en el que deben responder *What did I learn from the reading?* En este punto, el estudiante - escritor identificará qué elementos o información nueva es pertinente para su intención comunicativa y empezará a delimitar el rumbo que podría tener su texto escrito. Sucede que entre lo que desea aprender y lo que aprendió habrá pasado por un proceso de investigación y no todo lo que ha encontrado le será de utilidad para responder a la situación comunicativa particular que se le presente. Por ello, solo completarán la tercera columna con lo que aprendieron para este fin. Cabe mencionar que este último llenado puede darse de manera individual.

Entre los beneficios del uso de esta estrategia que asegura Crespo (2022), están el despertar del interés de los estudiantes, planteando preguntas relacionadas con el tema. Asimismo, permite a profesores y estudiantes mirar hacia atrás y evaluar el aprendizaje. Además, como se ha podido evidenciar por medio de los ejemplos brindados, cada una de las fases del KWL son una oportunidad para que el estudiante- escritor pueda evaluar constantemente cada paso o idea que pretenda plasmar en su escrito, lo cual es muy importante porque es parte fundamental de su proceso de autorreflexión.

Señalamos, finalmente, que esta estrategia se realiza en la pizarra o es proyectada para que todos sean partícipes del llenado y lo sientan propio. Es importante comentar que se debe elaborar y respetar un llenado para cada aula, porque cada grupo de alumnos tiene sus propias necesidades e intereses, claro siempre bajo la orientación de la maestra hacia lo que se pretende aprender.

Es importante señalar que luego de esta estrategia el estudiante cuenta con la suficiente información para organizar la información que guiará el resto del proceso de escritura: el producto, el tipo de texto, la intención comunicativa, el destinatario, el registro y las imágenes, mediante un planificador, que generalmente es un cuadro.

2.1.3. Uso de la Escritura Intuitiva

Se ha sostenido durante este trabajo de investigación que es necesario e importante realizar una buena planificación antes de iniciar la textualización o propiamente la escritura de un texto. Entonces, cómo se podría utilizar “la escritura intuitiva” como estrategia, ya que lo intuitivo es opuesto a la planificación.

Esta estrategia puede tener diversos usos según los fines que se persiga. Sobre todo, dentro de la literatura se suele utilizar bajo los argumentos de libertad artística y creativa. Y es que muchos autores apuestan por una escritura creativa cuando se trata de textos literarios. Aunque generalmente son ya escritores con mucha más experiencia y dominio de la redacción.

En el caso de la etapa de planificación, el uso de esta estrategia es en un primer momento luego de haber socializado ideas. El estudiante comprende la situación significativa, genera ideas para atenderla, las contrasta con las de sus compañeros; finalmente, realiza una elección sobre el tipo de texto que elaborará y sobre el propósito de este. Es este el momento en el que esta estrategia se utiliza, proponiendo al estudiante que escriba, sin mayor indicación, el texto que cumpliría con la situación significativa.

Sucedará la mayoría de veces que el estudiante-escritor se dé cuenta que le faltan conocer recursos para lograrlo. Por ejemplo, si fuera un poema sentirá que no conoce aún mucho de rimas o de recursos estilísticos para que su texto realmente cubra sus expectativas. En el caso de un texto argumentativo, puede pasar que tenga clara su opinión o tesis, pero que no se sienta con los recursos suficientes para ordenar sus argumentos, incluir datos o ejemplos.

En otras ocasiones, pensará que lo ha hecho bastante bien, pero al socializar con sus compañeros y la maestra verá que existen varios errores porque hay contenido que él aún no maneja y capacidades que aún no desarrolla. Si fuera un texto informativo como la noticia, lo más probable es que intente narrar el hecho noticioso siguiendo un modelo ya conocido, como la del cuento, y lo estructurará en inicio, nudo y desenlace, obviamente de manera incorrecta. Ya que como se sabe un texto noticioso es desarrollado de lo general a particular, por lo que su primer párrafo, llamado lead o entrada, contiene toda la información de la noticia.

La utilidad de esta estrategia recae en la propia conciencia del estudiante de que necesita informarse y aprender. Se suele utilizar la escritura intuitiva antes de que pasen a la técnica KWL para que puedan analizar de una manera más cercana lo que realmente conocen y desean conocer. Es como enfrentarse a un problema respondiendo de la manera más verosímil posible y allí tropezarse con las dificultades reales que se tienen. Esta estrategia funciona mejor para aquellos alumnos con un pensamiento más concreto o aquellos que aún están en proceso de desarrollar mejor su conocimiento metacognitivo. Tal vez para el sexto ciclo (1º y 2º año de secundaria).

Como vemos, todas estas estrategias anteriormente propuestas no son excluyentes entre sí, sino que se pueden complementar muy bien y enriquecer este primer momento de la etapa de planificación. Queda en potestad de cada maestro la libertad de utilizarlas según las características de sus alumnos, según tengan la información de lo que lograron el año anterior y sus expectativas en el presente. Sin embargo, sí es importante darles el tiempo necesario para lograr una buena planificación de un texto escrito, ya que si se aplican de manera incorrecta o apresurada sucederá que el estudiante ya no las sienta útiles y en sus futuras experiencias de redacción, sobre todo en un trabajo más autónomo, evitará utilizarlas, lo que sería una lamentable pérdida porque son realmente importantes.

2.2. Estrategias más Relevantes Para el Manejo de Nueva Información

Tan necesarias como las estrategias de recojo de saberes previos son las estrategias de manejo de nueva información. Estas estrategias orientan tanto una búsqueda correcta como una organización clara de lo que se va conociendo. Durante la etapa de planificación, el estudiante va a reconocer lo que sabe, en un primer momento, para luego verse en la necesidad de buscar más información, lo cual es muy importante porque permitirá que su planificación tenga un orden y estructura considerando su intención comunicativa.

Asimismo, según Shing y Brod (2016), estas estrategias forman parte de las consideradas estrategias cognitivas, ya que fomentan la integración de la nueva información con sus saberes previos. Por eso, estas estrategias se utilizan para aprender, decodificar, interpretar y evocar la información considerando las metas de aprendizaje establecidas. Además, dentro de este grupo, se identifican tres clases de

estrategias, que justamente concuerdan con las estrategias propuestas más adelante, las cuales son las siguientes: estrategias de repetición, de elaboración y de organización.

La primera hace referencia a la pronunciación repetida de una determinada información, lo cual fomenta que esa nueva información pase de tu memoria de corta plazo a la memoria de largo plazo. La segunda lo que busca es integrar la nueva información buscando generar conexiones que les permita relacionarlo con la información que ya tiene almacenado en su memoria. La tercera busca combinar la información seleccionada en un todo que sea lógico y significativo.

Por lo antes mencionado, desarrollar este apartado es necesario, ya que, como menciona Álvarez y Ramírez (2006), no se trata de saber cuánta información posees, sino cuánta información eres capaz de tener. Para eso, se debe elegir una adecuada estrategia que te permita administrar esa nueva información de tal forma que cuando la requieras puedas tenerla a tu alcance. Considerando ello, a continuación, se plantearán algunas estrategias que pueden ser utilizadas para el manejo de nueva información como la investigación en fuentes confiables, el uso de organizadores visuales y la elaboración de encuestas, los cuales juegan un papel importante en el manejo de esta nueva información dentro de la planificación para que esta esté completa y fortalecida y se pueda lograr posteriormente con una buena textualización.

2.2.1. Selección de Información en Fuentes Confiables

Se entiende como fuente confiable cuando esta es producto del análisis de una investigación; además, puede ser verificable y cuenta con el respaldo de una entidad u organizaciones creíbles. Estas fuentes confiables pueden ser artículos de revistas científicas, publicaciones gubernamentales, libros, sitios web de entidades académicas, entre otros. (Biblioteca Digital Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2023). Considerando lo descrito, la estrategia de selección de información en fuentes confiables es válida para que el estudiante – escritor pueda aumentar su bagaje de conocimientos respecto a un tema de acuerdo a la intención comunicativa que quiera plantear en su producción de texto; la cual, estaría basada en información fidedigna que daría más relevancia o impacto en su texto escrito.

Para que una información pueda considerarse como fuente confiable debe cumplir con los siguientes criterios: autoridad, lo cual significa que la información utilizada debe ser de una persona, empresa o institución que cuente con credibilidad y experticia sobre el tema que se está estudiando. Objetividad, esto es cuando se puede denotar que la información es imparcial y no presenta prejuicios o una postura a favor o en contra sobre el tema; puesto que, las investigaciones que presentan un sesgo o postura evidente pueden no ser consideradas como confiables ya que la información puede ser manipulada para obtener determinados resultados.

Otro de los criterios es la actualización, ya que la información encontrada debe ser actual con referentes recientes y que se pueda verificar la veracidad del mismo; puesto que, las bibliografías obsoletas o no actualizadas pueden ser no confiables. Así también la verificabilidad, puesto que es necesario que las fuentes utilizadas en la investigación y los mismos resultados de esta puedan ser verificados y respaldados con sus evidencias.

Los dos últimos criterios son relevancia y consistencia. El primero hace referencia a que la información que se utilice debe de ser significativa para que pueda complementar el nuevo tema que se está abordando. El segundo se refiere a que la información utilizada debe demostrar ser coherente y consistente basándose también en otras fuentes confiables que cumplan con todos los criterios anteriormente mencionados.

Por otro lado, observando el modelo de producción de textos de Flowers y Hayes (1981, citado en Marinkovich, 2002), cuando nos habla de los componentes que están presentes, el segundo componente se refiere a la memoria a largo plazo del escritor, que es otra manera de aludir a lo que va investigando y va quedando en su memoria. Es aquí donde, entre otros aspectos, se encuentran los conocimientos que están apoyados en material bibliográfico. He aquí una relación importante entre la investigación y la planificación, porque el escritor requiere contar con los conocimientos necesarios que obtendrá desde la lectura de los textos que sean pertinentes para lograr su propósito comunicativo. Ya vimos en el apartado anterior que no basta con los saberes previos para planificar bien lo que va a producir.

Así también lo afirma Castelló (2007, citado en Padilla, 2014, p. 68) cuando expresa que “De este modo, el leer para escribir se desencadena en la planificación de un escrito académico cuando el escritor asume que leer, investigar y escribir son tareas integradas”. Vemos pues que existe una relación muy cercana entre lo que se investiga y lo que se va a producir, y esta predomina en la etapa previa a la redacción, es decir, durante la planificación.

Por ello, una estrategia relevante presente en toda planificación es la búsqueda de información en fuentes confiables justamente para organizar las ideas que luego se desarrollarán. Al despertar el interés por escribir sobre un tema, el estudiante-escritor buscará conseguir más información para complementar lo que ya conoce, por ello el docente debe propiciar una adecuada investigación: el reconocimiento de fuentes confiables, una selección apropiada, un correcto registro de información, una cuidadosa revisión de fuentes complementarias y divergentes, entre otras. Ello, debido a que en el nivel secundario se fomenta que el estudiante se enfrente a textos divergentes sobre todo en el 7º ciclo para un mejor desarrollo de su pensamiento crítico.

Generalmente, cuando nos referimos a planificar un escrito el tipo de investigación va a depender de la situación comunicativa planteada, por consiguiente, del tipo de texto y su respectivo propósito. Al respecto, nos dice Salamanca (2018, p. 3):

La visión científica, en efecto, es una mirada educada en la tradición de construcción de saberes nuevos o reformulación de otros previos de manera metódica y controlada. Pero dado que el deseo de conocimiento es una actitud y al tiempo una capacidad humana, cualquier persona puede aprender a investigar.

Y esta etapa de la producción es el espacio ideal para fomentar que la investigación sea una estrategia relevante.

2.2.2. Organización de la Información mediante Organizadores Visuales

Los organizadores visuales tienen su origen en la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel y se utilizó originalmente como herramienta de prelectura. Basado en los estudios de Barron y Earl, los organizadores gráficos han tenido una gran evolución de modo que ahora son mucho más estructurados. Muchas investigaciones, como la de Heidarifard (2014), confirman un logro mayor en comprensión cuando de por medio hubo un buen uso de organizadores visuales.

El uso de esta estrategia favorece el manejo de la información durante la planificación porque, siguiendo a Heidarifard, ayuda a identificar conceptos, reduce la carga de información de modo que se selecciona lo que es útil y, finalmente, conocer la estructura de estos gráficos promueve la utilización de organizadores visuales para nuevas investigaciones.

Como ya hemos mencionado antes, un subproceso de la etapa de planificación es la organización de ideas de acuerdo al propósito comunicativo, tipo de texto y destinatario. Esta se convierte en una estrategia relevante cuando el estudiante utiliza diversos organizadores visuales para ordenar las ideas que luego textualizará en oraciones y luego en párrafos, en la etapa que continúa. Es decir, es necesario que en la etapa de planificación logre tener ordenadas las ideas y delimite los subtemas o aspectos que luego desarrollará cuando redacte.

Los organizadores visuales u organizadores gráficos son representaciones semióticas pues son esquemas a través de símbolos que permiten visualizar la relación entre ideas de un determinado tema. Además, el estudiante que la utiliza como estrategia convierte la información a la que tiene acceso en conocimiento, es decir, que irá más allá de solo procesar la información, sino que también pondrá en contexto el conocimiento (en uso) y será capaz de generar nuevo conocimiento.

Como estrategia, el maestro buscará que los estudiantes conozcan la variedad de organizadores visuales que se pueden utilizar y las ventajas de cada uno de ellos. Entre los tipos de organizadores más utilizados dentro de la etapa de planificación, se encuentran: el cuadro sinóptico, que se suele utilizar para delimitar el tema y los subtemas generalmente de textos expositivos. Además, como menciona la Universidad de Cambridge (2016), los mapas o cuadros sinópticos están conformados

por esquemas de llaves, en el cual se organiza los contenidos según su relevancia. Asimismo, permite delimitar los contenidos considerando los temas en común y se organiza en distintos apartados.

Otro tipo de mapa es el mapa semántico, el cual es importante para delimitar subtemas e incluir palabras claves en cada uno de ellos. Además, este esquema permite que el usuario pueda relacionar sus conceptos e ideas, logrando organizar la información o ideas de forma jerárquica, facilitando así un mejor análisis de la información, lo cual podría ayudar al estudiante - escritor a delimitar mejor su tema.

El esquema de cajas permite incluir más información dada su estructura, ya que este es un organizador que permitirá al estudiante - escritor profundizar sobre un determinado tema considerando la intención comunicativa que quiera plasmar en su texto. Además, al emplearlo se podrá evitar la redundancia de palabras o ideas, ya que los subtemas están más desarrollados.

El mapa mental es un organizador vistoso y apropiado para registrar todas las ideas importantes sobre el tema investigado, ya que es una estrategia de estudio que facilita el aprendizaje del estudiante, porque permite visualizar las ideas que este pueda tener en esquemas, permitiendo sistematizar el bagaje de información o ideas que él tiene para organizarlas considerando su relevancia. Además, ayuda a que el estudiante pueda sintetizar su información, evitar las redundancias y conectar las ideas clave de acuerdo a lo que quiera lograr. Asimismo, es importante resaltar que este organizador se realiza previo a la realización de una lluvia de ideas, lo cual evidencia que el uso de estrategias para recoger saberes previos y para organizar la nueva información se puede complementar entre sí.

El mapa conceptual es un esquema gráfico que permite interconectar varias ideas; su estructura está compuesta por conceptos breves y cortos, los cuales están unidos por enlaces que denotan cierto grado de relación jerárquica entre sí. Es considerada como una técnica de nemotecnia; ya que, permite que la persona que lo elabore pueda interiorizar los contenidos que está plasmando al momento de su elaboración.

La espina de Ishikawa se utiliza cuando se desean organizar las causas de alguna situación a desarrollar. Asimismo, se le conoce como espina de pescado, esta

es una herramienta visual que tiene una estructura gráfica, cuya función principal recae en que es muy usada para el análisis de organización, lo cual hace que esta técnica sea muy importante en la etapa de planificación, puesto que puede ser utilizada cuando el estudiante - escritor pase por un momento de estancamiento de ideas; ya que, esta estrategia le permitirá identificar la causa u origen del estancamiento y poder brindar una posible solución. Aunque, propiamente como para la estrategia de organización en la planificación, es muy útil cuando se va a desarrollar un texto expositivo sobre alguna problemática o un texto argumentativo para sostener argumentos.

El diagrama de Venn, a diferencia de los demás organizadores anteriormente mencionados, utiliza círculos como elemento gráfico los cuales se sobreponen entre sí para poder identificar las relaciones lógicas que puede haber entre determinadas fuentes de información. Este tipo de diagramas permite a los usuarios ver los datos de forma clara y facilita el establecimiento de relaciones entre ideas como semejanzas y diferencias. Además, dentro de un mismo tema, se pueden relacionar los elementos comunes, es el caso de un texto narrativo como el mito en donde se desee organizar las características de determinados dioses.

Cada uno de ellos tiene una característica particular y responde mejor a una determinada situación. Por ejemplo, si van a planificar un texto expositivo, podrían utilizar al inicio un mapa semántico, para luego de una investigación más profunda, organizar la información en uno mental. Por otro lado, si el escrito fuese un texto argumentativo, se podría recomendar un mapa conceptual cuyos aspectos sean tesis, argumentos y conclusión. O de ser el caso de que la situación significativa los lleve a elaborar un texto expositivo, un mapa semántico organizado en subtemas sería uno de los más apropiados.

Por todo lo antes mencionado, reafirmamos que el uso de estrategias durante la etapa de planificación es de suma importancia. Ello, ya que, si los subprocesos que se dan aquí son acompañados por el maestro de una manera adecuada y motivadora, el estudiante logrará dar un buen “primer” paso en su planificación.

Por otro lado, es fundamental que el estudiante-escritor sea consciente de la utilidad de cada una de estas estrategias que irá logrando al usarlas y ver un resultado

exitoso, para que poco a poco fortalezca su autonomía con respecto a la producción de textos. De este modo, será un escritor que planifique consciente de la importancia de cada uno de los procesos que aquí surgen y continuará su proceso de escritura satisfactoriamente.

Finalmente, se puede colegir que las estrategias planteadas en este segundo capítulo hacen referencia a un procesamiento profundo de la información, ya que busca que el estudiante - escritor pueda establecer vínculos significativos entre el nuevo aprendizaje y el aprendizaje previo, las cuales, como se evidenció durante todo este capítulo, no son estrategias aisladas, sino que en determinados momentos estas se pueden complementar siendo las más relevantes a ser aplicadas en la etapa de planificación del proceso de producción de textos.



CONCLUSIONES

- Se entiende que la etapa de la planificación es un hito clave durante el proceso de producción de textos, ya que esta permite que el escritor pueda desarrollar su competencia comunicativa de manera exitosa, puesto que el estudiante escritor de 1º y 2º de secundaria será capaz de escribir temas coyunturales de manera crítica, plasmando por medio de su escritura lo que observa de su realidad.
- Se reconoce que la etapa de planificación no es un momento en el cual simplemente se dan ideas de lo que se escribirá sin ninguna precisión, sino que, más bien, es un momento en el cual el escritor podrá generar y seleccionar sus ideas de acuerdo a la situación comunicativa elegida o asignada, para luego organizar esas ideas teniendo siempre como referente lo que se quiere lograr y hacia quién va dirigido, para lo cual es importante tener claros los objetivos y tener presente durante todo el proceso de planificación el conocimiento metacognitivo que le permita ser consciente de su proceso de escritura.
- Se ha visto que, durante la etapa de planificación en el primer subproceso, se pueden emplear distintas estrategias para el recojo de saberes previos, de modo que a los estudiantes se les facilita la generación de nuevas ideas que respondan a la situación significativa, por lo que el uso de estas estrategias más relevantes y la elección de la técnica adecuada favorecerán una correcta planificación del texto a producir.
- Se ha identificado que el uso de las estrategias más relevantes a ser aplicadas para el manejo de la nueva información durante el segundo subproceso de la etapa de planificación hace que esta pueda ser óptima y ayude al estudiante - escritor a mejorar la calidad de su producto, por lo cual es muy importante que los docentes o mediadores de la producción de textos tengan conocimiento de dichas estrategias y conozcan cómo aplicarlas, dependiendo de las características de su grupo de trabajo y determinando así el logro de un buen escritor.

REFERENCIAS

- Aijón, M. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, ISSN 0212-4130, N° 26, 2008, págs. 9-20
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2568878>
- Ausubel, D. (1973). *La educación y la estructura del conocimiento. Investigaciones sobre el proceso de aprendizaje y la naturaleza de las disciplinas que integran el currículum*. Ed. El Ateneo. Buenos Aires. Págs. 211-239.
- Alvarez. T. y Ramírez, R. (2006) *Teorías o modelos de producción de textos en la enseñanza y el aprendizaje de la escritura*. Universidad Complutense de Madrid.
- Recibido: diciembre 2005 Aceptado: junio 2006
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/22880>
- Avances en Psicología Latinoamericana. Bogotá (Colombia) (2010) Vol. 28(2) pp. 265-277 ISSN1794-4724-ISSNe2145-4515
<https://www.redalyc.org/pdf/799/79915646010.pdf>
- Bañales, G., Ahumada, S., Martínez, R., Martínez, M., & Messina, P. (2018). *Investigaciones De La Escritura En La Educación Básica En Chile: Revisión De Una Década (2007-2016)*. RLA. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 56(1), 59-84.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832018000100059>
- Benítez, R. (2000). *La situación retórica: Su importancia en el aprendizaje y en la enseñanza de la producción escrita*. *Revista signos*, 33(48), 49-67.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342000004800005>
- Biblioteca Digital: Fuentes de Información Confiables: FUENTES DE INFORMACIÓN CONFIABLES. (2023).
<https://udistrital.libguides.com/c.php?g=1304445>
- Campos, Y. (2000). *Estrategias de enseñanza aprendizaje*. Tomado del curso – libro: *Estrategias didácticas apoyadas en tecnología*.

Caro, M. González, M., Valverde, M. (2013). Cualidades textuales de la expresión escrita: adecuación, coherencia, cohesión y corrección. *Digitum. Biblioteca universitaria*.

<http://hdl.handle.net/10201/36646>

Cassany, D. *Taller de escritura: propuesta y reflexiones*. *Revista Lenguaje*. 2003; (31): 59–77.

<http://hdl.handle.net/10230/21188>

Condemarín, M. (2000). Estrategias de enseñanza para activar los esquemas cognitivos de los estudiantes. *Lectura y vida*, 21(2), 26-35.

Crespo, M (2022). *KWL (Know, Want To Know, Learned) Strategy And Reading Comprehension*. Proyecto de Trabajo de Graduación o Titulación previo a la obtención del Título de Licenciado/a en Pedagogía del Idioma Inglés.

Del Mastro, C (2000). Aprender A Aprender: Una Aproximación Sobre El Uso Consciente E Intencional De Estrategias. *EDUCACION*. Vol. IX. N° 18. Setiembre 2000.

<https://doi.org/10.18800/educacion.200002.005>

Ferrari, M., Bouffard, T. & Rainville, L. (1998). What makes a good writer? Differences in good and poor writers' self-regulation of writing. *Instructional Science* 26, 473–488

<https://doi.org/10.1023/A:1003202412203>

Gallego, J. (2006) *La planificación de la expresión escrita por alumnos de Educación Primaria*. *Bordón*. 2008, v. 60, n. 2 ; p. 63-76

<http://hdl.handle.net/11162/36616>

Grupo Didactext. (2015) *Nuevo marco para la producción de textos académicos*. *Didáctica. Lengua y Literatura* 2015, vol. 27, 219-254

Hosam, A.; Shuhaila, H. (2018) *A review of brainstorming techniques in higher education*. *Thinking Skills and Creativity* Volume 27 March 2018 pages 78-91

- Heidarifard, M. (2014). *The Effect of Graphic Organizers on L2 Learners' Reading Comprehension*. Journal of American Science 2014;10(3s)
- Martínez, J. (2010) *La planificación textual y el mejoramiento de la escritura académica*. *Infancias Imágenes*, ISSN-e 1657-9089, Vol. 9, Nº. 2, 2010, págs. 35-47
- Marinkovich, J. (2002). *Enfoques de proceso en la producción de textos escritos*. *Revista signos*, 35(51-52), 217-230.
- <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342002005100014>
- Ministerio de Educación. (2016). Currículo Nacional de la educación básica. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4551>
- Ministerio de Educación del Perú (2019) – DCN. *Programa curricular de Educación Secundaria*.
- Morales, O. (2003). Fundamentos de la Investigación documental y monografía. Facultad de Odontología, e. FOULA, 1(1), 67-88. <https://es.scribd.com/doc/57560513/FUNDAMENTOS-DE-LA-INVESTIGACION-DOCUMENTAL-Y-LA>
- Moreno, V. (2015) *Importancia de la producción de textos*. Programa Focalizado de Emergencia Educativa. [Virtualsofutionsec.com](http://virtualsofutionsec.com)
- Poblete, C. (2005). Producción de textos argumentativos y metacognición. *Letras*, 47(71), 63-88.
- Recuperado en 24 de julio de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832005000200003&lng=es&tlng=es
- Rodríguez B., & García L. (2015) *Escritura de textos académicos: dificultades experimentadas por escritores noveles y sugerencia de apoyo*. *Revista de investigación educativa* 20. Enero-junio, ISSN 1870-5308
- <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/37537/rodriguez-garcia-textos-academicos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Rodríguez, B., Vaca, Jorge E., & Barrera, A. (2017). *Análisis microgenético de las producciones textuales de alumnos de primaria y telesecundaria*. Perfiles educativos, 39(156), 37-57. Recuperado en 25 de octubre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982017000200037&lng=es&tlng=es
- Salamanca, X. (2018). *Enseñanza en ciencias: la investigación como estrategia pedagógica*. Instituto Tecnológico Metropolitano. Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad, vol. 10, núm. 19, pp. 133-148, 2018
- <https://www.redalyc.org/journal/5343/534367759010/html/>
- Sánchez, C. (2014). *Prácticas de lectura en el aula: orientaciones didácticas para docentes*. Bogotá:Ministerio de Educación General: Cerlalc-Unesco.
- Sánchez, T. (2015). *Procesos cognitivos de planificación y redacción en la producción de textos argumentativos*. Universidad de Piura
- Sánchez, R. (2018). *Modelo de las etapas de escritura para la producción de textos*. Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo. Rev. Tzhoecoen enero marzo 2019 VOL 11
- <https://revistas.uss.edu.pe/index.php/tzh/article/view/1027/886>
- Sanjuán, O. (2009). La metacognición como estrategia pedagógica en la producción de textos argumentativos. *Educación Y Humanismo*, 11(17), 40–52. Recuperado a partir de <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2113>
- Shing, Y. & Brod G. (2016). Effects of Prior Knowledge on Memory: Implications for Education. *Main, Brain and Education* Julio 2016.
- <https://doi.org/10.1111/mbe.12110>
- Shing, Y. & Brod, G. (2017). Does one year of schooling improve children's cognitive control and alter associated brain activation? *Psychological science*, 28, 967-978.

Valenzuela, A. (2022). ¿Escribo siempre igual?: Efectos de los propósitos comunicativos de las tareas en la organización temporal durante el proceso de escritura. *Revista signos*, 55(110), 873-897.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342022000300873>

Van Rijt, J., Van Den Broek, B., & De Maeyer, S. (2021). *Syntactic predictors for text quality in Dutch upper-secondary school students' L1 argumentative writing*. *Reading and Writing*, 34, 449-465 (2021).

<https://doi.org/10.1007/s11145-020-10079-5>

